

revista de



caja
americana -
gaceta

Colección
REAL DE AZÚA

Banco Español del Río de la Plata

SUCURSAL DE CORUÑA

Casa Matriz: Buenos Aires

FUNDADO EN 1886

Capital Pesos 100.000.000,00 m/l, o sea Ptas. oro 220.000.000,00
Fondo de reserva (incluida prima a recibir) pesos 50.055,224,97 m/l, o sea Ptas. oro 110.121.494,93

El Banco Español del Río de la Plata tiene Sucursales en los siguientes puntos:

EN LA REPÚBLICA ARGENTINA. (Casa Matriz-Buenos Aires), Rosario de Santa Fe, Bahía Blanca y principales plazas de la República.

EN EL URUGUAY. Montevideo.

EN EL BRASIL. Río de Janeiro.

EN EUROPA. Madrid, Barcelona, Valencia, **VIGO**, Bilbao, San Sebastián, **CORUÑA**, Sevilla, París, Londres Génova y Hamburgo.

El Banco Español del Río de la Plata, Sucursal de Coruña, se encarga de efectuar por cuenta de sus clientes toda clase de operaciones bancarias en las condiciones más favorables y acreditará intereses en las cuentas corrientes, tanto en pesetas como en monedas extranjeras a tipos excepcionalmente ventajosos.

En cuenta corriente, Interés anual, 2 por 100

En Caja de Ahorros con libreta hasta 10.000 pesetas, 3 por 100

En plazo fijo de 3 meses . . . 3 por 100

" " " " 6 meses . . . 3 1/2 por 100

" " " " 1 año . . . 4 por 100

A mayor plazo convencional

→ Dirección telegráfica y telefónica: **SPAINBANK** ←

Banco de La Coruña

Sucursales en El Ferrol, Lugo y Santiago

CAPITAL: 10.000.000 de pesetas

Este Banco abre cuentas corrientes a la vista y a plazo, abonando interés.

Cuentas corrientes en dí visas extranjeras con interés.

EDE GIROS Y CARTAS DE CRÉDITO SOBRE ESPAÑA Y EXTRANJERO.

DESCUENTA GIROS SOBRE TODOS LOS PAÍSES.

COMPRA Y VENDE MONEDA EXTRANJERA (ORO Y BILLETES).

Compra y vende valores del Estado al contado.

Se encarga de comprar y vender en todas las Bolsas de España y del Extranjero, toda clase de valores cotizables.

Sección de CAJA DE AHORROS, en la que abona un interés de tres por ciento anual y concede premios a los imponentes.

Descuentos y cobra cupones.

Admite valores en depósito y en general se dedica a todas las operaciones de Banca y Bolsa.



Enero de 1923 :- Núm. 25

Portada: Grabado, de FRANCISCO MIGUEL.

Como ayer las olas, hoy las nubes.—JOSÉ FRANCÉS.

Pájaro libre.— MANUEL ABRIL.

Marquina.—Retrato, por BARRADAS.—Glosa de J. J. C.

Estudios, por ANGEL FERRANT.

Una compositora uruguaya: Carmen Barradas, JUAN G. DEL VALLE Y G. DE LA VEGA.

Fundición: para piano. —CARMEN BARRADAS.

Enigma de la diafanidad.—MANUEL MUNOA.

Dibujo.—R. NÚÑEZ CARNICER.

Ciudad.—PEDRO GARFIAS.

Desquite (cuento). OTTO MIGUEL CIONE.

Meu ceguño.—ELADIO RODRÍGUEZ GONZALEZ.

Arbol... —JULIO J. CASAL.

Libros, por J. J. C.

Cebreiro, dibujo de SEIJO RUBIO.

Informaciones Americanas.

El Tranvía a Sada.

COMO AYER
LAS OLAS HOY
LAS NUBES
(Diálogo ejemplar)

°
JOSÉ FRANCÉS



El hombre flaco, de perfil de pájaro y ropas harapientas, se dejó caer, en el banco húmedo. La lluvia seguía cayendo pertinazmente. Un gran silencio la hacía sonora y melancólica en la enorme plaza. De cuando en cuando el rumor tronitoso de un tranvía y su fulgor rápido, fugitivo. Coches aislados aparecían y desaparecían. De entre el jardincillo exiguo y bajo surgían los veinte metros rígidos del Monumento. Y al final, Cristóbal Colón tendía su mano izquierda, como interrogando al cielo cuándo terminaría de llover.

El hombre flaco, de perfil de pájaro, se sentía tiritar de fiebre y de frío entre sus harapos. El agua, el cansancio y el hambre le fueron adormeciendo con el sopor transitorio que conduce al sueño o a la muerte (según).

De pronto alguien le despertó. Sobre su hombro una mano pesada, autoritaria, esa mano de piedra que tienen los guardias y los serenos para los noctámbulos sin hogar, se apoyó en su hombro. Ya balbuceaba: "Usted perdone, sereno, es que..." cuando dió un brinco de espanto.

Frente a él estaba un personaje extraño y sin embargo familiar a fuerza de verle en estatuas, cuadros, medallas y hasta en películas. Vestía con natural desbarato la airosa indumentaria del siglo xv. "Era alto, de agradable presencia, fornido, de rostro alargado y nariz aguileña, ojos grises, claros o pardos, pero muy animados y la tez muy blanca, pero algo pecosa y colorada". Los cabellos blancos caían a ambos lados del rostro y lo enmarcaban graciosamente. Había dejado en el banco un pendón o bandera, cuyo color morado ennegrecía rápidamente la lluvia.

El hombre flaco levantó los ojos hacia el monumento. Tenía tres metros menos. La estatua había desaparecido. Quedaba solamente la bola del mundo, mojóndose.

Cristóbal Colón sonrió.

—Sí, yo soy. Suelo bajar durante las madrugadas solitarias de invierno para desentumecerme un poco. Hoy lo he hecho para hablar contigo. Me intrigaba mucho verte dormir todas las noches en este banco. ¿Quién eres?

El hombre flaco se dejó caer a los pies de Colón como el navegante lo hiciera a mediados de Enero de 1492 en la Rábida a los pies del prior Juan Pérez.

—Soy un pobre aviador que dicen se ha vuelto loco. He volado en Italia con D'Annunzio, por lo que algunos me creen italiano; he tirado bombas sobre los campos de Francia, ocupados por los alemanes durante la guerra; he volado en espectáculos sobre ciudades americanas; ¡he aterrizado en Cuatro Vientos! Como veis, señor, no he tenido miedo de morir. Podía vivir espléndidamente; pero un día se me ocurrió llegar hasta los mundos siderales, descubrir nuevas tierras en Marte, en Júpiter, en Venus, conquistar nuevos dominios a España en el cielo como vos, señor, los descubristeis y dísteis hace cuatro siglos en el mar... Se han burlado de mí, me han escarnecido, me encerraron en un manicomio y ahora ninguna compañía de aviación me admite como empleado suyo, temerosas de que un día vuele alto, muy alto, cada vez más alto, como vos navegasteis lejos, muy lejos, cada vez más lejos. Y sin embargo, yo creo tener razón, señor.

Colón frunció el ceño.

—¡Malpocado! Dasme lástima.

El aviador le miró estupefacto.

—Bien habláis el gallego.

—Es que lo soy. Celso García de la Riega tuvo razón al decir que yo había nacido en Pontevedra. Si yo sostuve lo contrario hasta en mi testamento, fué por no desmentirme a mí mismo. En los años primeros de lucha convenía decir que era genovés, porque los navegantes genoveses eran los mejores del mundo. ¡Siempre el español buscando extranjerizos disfraces a su talento para ser estimado en su patria! Escrito dejé que en los trópicos *ten o sol espeto*, frase que todavía dicen en Galicia cuando quema demasiado. Aun así, aun mintiendo mi origen, aun habiendo realizado la más famosa empresa de todos los siglos, villano con nombre de noble hubo, que al tratarse la boda de mi hijo Diego con María de Toledo, sobrina de los Reyes, me dijo que trataba de *tejerme un linaje*. ¡Figúrate! Entonces le dije: "Después de Dios que creó a los hombres, no conozco nadie tan digno como yo para ser tronco de una familia ilustre, puesto que había hecho más que hombre alguno." Harapiento y hambriento como tú estaba yo cuando pedí pan y abrigo en el convento de la Rábida; pero la primera vez que me ví frente a los Reyes "pensando lo que yo era, me confundía mi humildad; pero pensando en lo que llevaría, me sentía igual a dos coronas." Yo estaba seguro de la existencia de las Indias. Tenía en mi cabeza los relatos fabulosos de la antigüedad y los relatos recientes: La Atlántida, de Platón; las Antillas de los fenicios, las afirmaciones de Plinio y Séneca; el concepto esférico de la tierra que hallé en los poetas amados de Italia, el Dante, el Petrarca... Después, ¡ay, amigo mío! Qué lucha brutal, desoladora desde que escribí al médico Toscemelli mi primera carta hasta que el viernes 3 de Agosto de 1492 zarpó mi flota de tres carabelas rumbo a Canarias. Y sin embargo, todo aquel sufrir y aquel tropezar con los hombres y la maldad humana, no eran nada con lo que luego había de acontecerme. Desde que pude lanzar en mi dulce lengua gallega el *e mais sí*, el *¡es verdad!*, equivalente al *Eureka*

de Arquímedes, hasta que hube de negarme a que me despojara de los hierros con que me apresó el tiránico y envidioso Bobadilla; desde que en Barcelona hice hincar la rodilla a los indios traídos de San Salvador, Cuba e Hipamola frente a la Católica Reina (que no empeñó sus joyas sino pronunció estas palabras cuando su esposo Fernando temía arriesgar dinero: "Pues bien, no expongáis el tesoro de vuestro reino de Aragón; yo tomaré esta empresa a cargo de mi corona de Castilla, y cuando esto no alcance, empeñaré mis alhajas para ocurrir a mis gastos"), hasta que pobre, arrebatados mis derechos y mis bienes, entre el "dolor de mis enfermedades corporales y las congojas de mi espíritu" dí mi alma a Dios en la villa de Valladolid el 20 de Mayo de 1506.

—Pero vuestra gloria de después...—exclamó el aviador.

Cristóbal Colón se encogió de hombros.

—No compensa el dolor de antes, amigo mío. Un impostor, el Vespucio intrigante y aprovechado, dió su nombre al mundo que yo descubrí. Las gentes discuten hoy no sólo dónde he nacido, sino dónde están mis huesos. Día llegará en que si Dios no lo remedia, hasta se dude de mi existencia. Además, ¿podemos estar seguros de que hicimos un bien a los caribes descubriéndoles? Imagina que tú el día de mañana llevaras a Marte o a Venus toda la organización social española. ¿Crees que...? Pero ¡oye! tú ¡aviador!

El aviador había vuelto a caer en el suelo. Y esta vez para siempre. Muerto de frío, de hambre, de cansancio y de desilusión.

Pálidamente, a través de la lluvia, se insinuaba el día... Cristóbal Colón cogió el cuerpo liviano del misero, trepó con él hasta lo alto del monumento, abrió la esfera donde desde hace treinta años posa el mástil del pendón de Castilla y allí guardó el cadáver del primer aviador que ha soñado con colonizar a Marte y a Venus.

Algún día futuro una aeronave al cruzar sobre la plaza de Colón, tal vez tropiece en la esfera de mármol, y entonces, resucite el descubridor del mundo novísimo.

Pero ya esto no lo verán más que los poetas y los políticos que toman parte en las Fiestas de la Raza. Porque ellos son inmortales.

Madrid, 1923.

P Á J A R O L I B R E

Pájaro libre y solo que por el azul vuelas,
paloma azul y blanca que te alejas de aquí;
pájaro que los aires cruzas a tu albedrío,
¿no llevas, en tu vuelo, ni un recuerdo de mí?

Jamás prisiones quise para el que en algo tuve
(¿no soy yo quien al mundo consejos de alas dí?)
¡Que el gozo de un ser libre que en el azur planea
la luz de la mañana llene de blanco así!...

Te tuve entre mis manos; besé tu plumón blando,
y no, no te retuve: la mano abrí.
¡Anda y tu afán te guíe!... ¡Vuela lejos!

Yo sé lo que es el ansia sedienta de vivir.
¡El aire es tan hermoso!... ¡Tan tentador el cielo!...
¡Sacia tu sed de vuelo, paloma, y sé feliz!

Pero... ¡qué miedo al verte, tan frágil y ligera!
¡qué angustia verte huir
más bella que ninguna, más blanca y más querida!
¡qué de zozobra en mí
cuando pienso y me digo al quedar solo:
"¿Se acordará del palomar de aquí?"...
¡Dios mío, si no vuelve!... ¡Si no vuelve!"...

Y el alma se me escapa yéndose en pos de tí
cuando te vas inquieta perdiéndote a lo lejos,
—paloma blanca y libre—ebria de luz... feliz!...

Madrid, 1923.

MANUEL ABRIL.

Puerto Colón

(D E N O C H E)

P O R

VALENTIN DE PEDRO

Esta ciudad, en medio a las Antillas,
donde arribamos una noche cálida,
con razas blancas, negras y amarillas,
bajo una luna japonesa, pálida;
esta ciudad al lado del canal
de Panamá, es tan rara, que dudamos
si existe en lo real
o del mundo del sueño la sacamos.

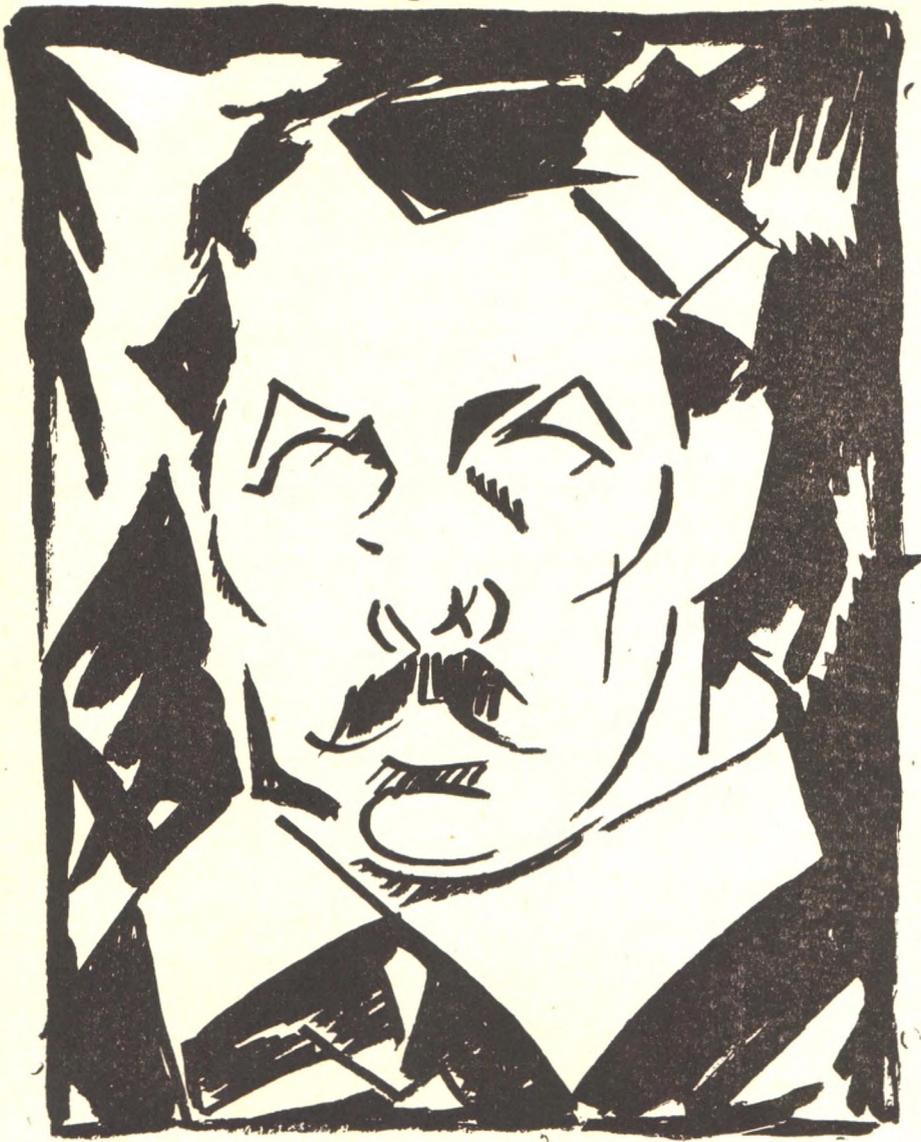
Impresión de película, ruidosos
bares con baile y música: *jazz-band*;
focos de luz escandalosos,
y a cada paso, un *policemen*.
(Tienen el aire displicente
y la varita en la cadera;
se dijera
que Charlot va a surgir entre la gente).
Con descarada presunción
los marineros yankis preconizan
su dominio sobre la población
y en el bar y en la calle escandalizan.
A una mulata un negro asedia
en un baile canalla, y al bailar
a la mulata se le cae la media;
botas sin abrochar...
La escena tiene una especial
y derrengada gracia, donde
toda una bárbara y sensual
excitación se esconde.
Este es el vicio de taberna,
de la negra procaz y la mulata
que lleva al aire la pierna
y que no se recata.
Pero hay otro que tiene un no sé qué
de Europa con decoración asiática;
algo de jaula de Musmé
y de impresión cromática.
En este barrio, cada puerta
de par en par abierta,
corresponde a una sala pequeñita
donde, sentada en una mecedora
y a una luz marchita,
la pecadora
espera, frente a una decoración
de plantas, pájaros, pintados
papeles recortados,
y al fondo un biombo del Japón.

Todas con botas claras, vaporosas,
y en sus actitudes voluptuosas.
Un negro—ojos brillantes, risa blanca—,
se acerca
a una de aquellas de la puerta franca,
—flor rosada y carnal, rubios cabellos—.
La africana lujuria tiene, terca;
en sus pupilas vívidos destellos.
La mujer blanca lo rechaza
con una altiva dignidad de raza.
Insiste el negro. Y ella,
con un látigo, sella
la boca gruesa, trémula de amor,
del “hombre de color”.
Enarca el látigo su cuerpo esclavo
de lujuria de can,
y se aleja, mirando con el rabo
del ojo, al *policeman*.

Por las tiendas de indios y nipones
el Oriente se asoma,
con sus multicolores sensaciones
y su embriagante aroma.
Elefantitos de marfil,
sedas, kimonos, biombos y derroches
de fantasías—todo un bazar utópico—,
nos sugieren un cuento de las mil
y una noches,
en la noche del trópico.

Para el viajero que de Europa viene,
Colón, con sus cosmopolitas gentes
y exóticas costumbres, tiene
una diversidad de continentes.
Mezcla de asiático, africano,
europeo—un poco de español—,
mucho de norteamericano
y de indígena... el Sol.
Pueblo hasta ayer sin importancia,
ranchería perdida en la distancia,
ese fué su pasado;
hoy ciudad importante, comercial,
para los barcos obligada vía,
por gracia del maravilloso día
que vió abrirse a su lado
el prodigio supremo del Canal...

Madrid, 1923.



RETRATO
DE MARQUINA
P O R
BARRADAS

Este retrato del autor de "Las Vendimias", no necesita más glosa que la del mismo retrato. El pintor ha puesto en la expresión tal fuerza de palabras sobrias y elogiosas, que tendríamos que recurrir al pleonismo para hacer el elogio de este lírico catalán, formidable poeta castellano.

Más que el aire de gran fiesta del dramaturgo, para quien la fama ha echado al viento su galopar triunfante, Barradas se complace en darnos el gesto reconcentrado y puro del poeta que en el silencio de su vida, labra la verdadera obra, la de los elegidos.



ALFONSO - THOMAS

ESTUDIOS POR
ANGEL FERRANT



L fino y acendrado temperamento artístico de esta talentosa y joven compositora, ha sabido triunfar decisivamente, después de su brillante recital de piano, acaecido en el Ateneo de Madrid, en el que dió a conocer un racimo sabrido de frutos en cierne—color, sabor y olor—crecido al vital empuje de savia ardorosa y fuerte.

UNA COMPOSITORA
URUGUAYA;
CARMEN BARRADAS
P O P
JUAN G. DEL VALLE
y G. DE LA VEGA

El certero y agudo sentido crítico de Adolfo Salazar ha sorprendido diestramente en la admirable labor de esta meritísima artista, “una capacidad especial para asimilarse las más puras cualidades del arte actual, por ese delicado sentimiento que revelan para apreciar el color armónico, su sensibilidad para la belleza de la disonancia y la sensualidad de la materia empleada. En general, estas fuerzas son bocetos inspirados por el intrínseco valor musical, como “sustancia” de una sucesión de intervalos, de una armonía, un timbre o un ritmo. Verdaderos “esquisses” donde su autora intenta, en una mancha de color, dar hechura musical a un elemento aislado, desprendido de alguna sensación directa, como en los trozos titulados “Fundición”, “Aserradero”, “Fabricación”; o bien alguna evocación de músicas populares, como en “zíngaros”, “pianolas”, “poema de una calle”; bien todavía una imagen, plástica tanto como sonora, concebida a modo de viñeta o estampa, como en “Himnos y Banderas”, “Circo Ecuestre”...”

Carmen Barradas decidió adjuntar a la seráfica puridad de su arte, esa ebriedad versicolor de abejas—ebrias de jugos de flores y zumos de sol—que han zumbado gloriosamente en las tiernas yemas de sus dedos músicos—dedos rebeldes que formaron un abeja azul con un retal de cielo...

Y bajo el sol de América, en esa feraz tierra promisoría, que independizó Artigas y magistró Rodó, tiene el genial estro de esta compositora, hermanas mellizas: Delmira Agustini, Eugenia Vaz Ferreira, Juana de Ibarbourou, Luisa Luisi..., floración lujuriente del trópico, restallante sobre la grupa verde del Atlántico—mariposas estilizadas sobre un lampo de polen, yodos y sol.

Julio J. Casal, ese poeta, que aspira a fecundar con su espíritu radioso, la resplandeciente entraña de una estrella, ha dejado en las manos de esta insigne compositora, su último libro “Arbol”, seguro de conseguir de ella, una ilustración musical, que tenga la tibieza venturosa de un latir de capullos novales, y la maternidad gozosa de las albas preñadas de conciertos de pájaros.

Compostela.



BARRADAS-

Handwritten musical notation system 1, consisting of two staves. The upper staff contains a melodic line with quarter notes and rests. The lower staff contains a bass line with quarter notes and rests. Dynamic markings include *sf*, *p*, and *f*. There are also some handwritten letters like 'C' and 'V' below the notes.

Handwritten musical notation system 2, consisting of two staves. The upper staff has a melodic line with quarter notes and rests. The lower staff has a bass line with quarter notes and rests. Dynamic markings include *f* and *sf*. There are also some handwritten letters like 'C' and 'V' below the notes.

Handwritten musical notation system 3, consisting of two staves. The upper staff has a melodic line with quarter notes and rests. The lower staff has a bass line with quarter notes and rests. Dynamic markings include *sf*, *f*, and *p*. There are also some handwritten letters like 'C' and 'V' below the notes.

Handwritten musical notation system 4, consisting of two staves. The upper staff has a melodic line with quarter notes and rests. The lower staff has a bass line with quarter notes and rests. Dynamic markings include *sf*, *p*, and *f*. There are also some handwritten letters like 'C' and 'V' below the notes.

Handwritten musical notation system 5, consisting of two staves. The upper staff has a melodic line with quarter notes and rests. The lower staff has a bass line with quarter notes and rests. Dynamic markings include *sf* and *f*. The system concludes with the tempo marking *LENTO* and the instruction *ENERGICO sf*.

FUNDICION

PARA PIANO
P O R
CARMEN BARRADAS

Handwritten musical notation for the first system, consisting of two staves. The upper staff contains a melodic line with slurs and accents. The lower staff contains a bass line with slurs. Dynamic markings include *p*, *SF*, and *P*.

Handwritten musical notation for the second system, consisting of two staves. The upper staff contains a melodic line with slurs and accents. The lower staff contains a bass line with slurs. Dynamic markings include *SF*, *P*, and *F*.

Handwritten musical notation for the third system, consisting of two staves. The upper staff contains a melodic line with slurs and accents. The lower staff contains a bass line with slurs. Dynamic markings include *F*, *SF*, and *P*.

Handwritten musical notation for the fourth system, consisting of two staves. The upper staff contains a melodic line with slurs and accents. The lower staff contains a bass line with slurs. Dynamic markings include *P*, *SF*, and *F*.

Handwritten musical notation for the fifth system, consisting of two staves. The upper staff contains a melodic line with slurs and accents. The lower staff contains a bass line with slurs. Dynamic markings include *SF*, *F*, and *P*.

ENIGMA DE LA
DIAFANIDAD
p o r
MANUEL MUNOZ

Absorto ante los rayos del sol, cierto filósofo,
Viejo positivista
Exclamaba: no existen presencias invisibles
Que estén fuera del campo de acción de los sentidos...
Lo demás son ensueños de poeta y de teósofo,
Sugestiones de espíritus llenos de fantasías...
Se abate a la razón de fantasmagorías...
Ved, salas en penumbra...
A donde llega el soplo sin aire del misterio
Por las manos del *Medium* sutiles y sensibles...
Aportes y perfumes, fantásticos y exóticos,
Vapores y embriagueces de narcóticos,
Histerismo no más, efluvios vanos,
De imaginarios mundos sobrehumanos,
Que siempre quedarán desvanecidos,
Ante un áureo diluvio de luces cenitales,
Dispersador de nubes en los cielos
Y de absurdas penumbras cerebrales...

Y el poeta—que escucha atento—le responde:
—Hay una vasta, inmensa, realidad invisible.
Que el ojo material no alcanza dónde...
¡Elegid algo diáfano! ¡El aire cristalino
De un mar meridional, de un cálido desierto!...
El azul es tan claro como un cristal hialino!...
Bajo la comba tersa de la altura
La luz desbordadora,
Parece que repele
Todo cuanto sea misterio y veladura...
Y sin embargo, en ese mismo instante,
En que el cielo se muestra traslúcido y brillante,
Unas hondas sutiles, misteriosas,
Caminan sin dejar huella tangible
Por el azul de fina transparencia
Como una verdadera realidad invisible...

Llevan, hoy, los mensajes de uno a otro Continente,
Y, mañana, de un astro muy remoto a otro astro...
Son voces que se ocultan en signos especiales,
Heraldos portadores de sucesos mundiales,
Tal, una nueva guerra, un cataclismo,
O una maga experiencia
De la ciencia...

Y vos, fiado en vuestros sentidos, con la frente
Embriagada de azul—y de materialismo—,
Quedáis allí asombrado,
Ciego y sordo a la huella
De la inmensa e invisible cabalgata,
Que pasa a vuestro lado,
—Sin marcar su presencia—
A través de una vía—todo azul y transparencia—
Que hacia los Infinitos se dilata...!

San Sebastián, 1923.

DIBUJO

p ó r

R. NÚÑEZ GARNICER



C I U D A D

En la ciudad crispada
las calles tiemblan y se alargan como sollozos
y el viento pulsa el violín de las ventanas.

La ciudad suspendida como un fruto

Las iglesias sonámbulas

y ese grito perdido
tiritando de miedo y de frío
llamando en vuestros pechos

Ciudad, Ciudad crispada como un grito.

Madrid - 1923.

PEDRO GARFIAS.

DESQUITE

P O R
OTTO MIGUEL CIONE



A diligencia había arribado al paso del Pantanoso en el humilde riachuelo del mismo nombre. Las últimas lluvias habían aumentado el caudal de sus aguas de una manera tan extraordinaria, que aquel torrente en otrora pacífico y modesto cual corresponde a un simple riachuelo de campaña, habíase salido de madre inundando las vegas vecinas, arrasando las verdes selvas que le bordeaban y mugiendo con harta furia cual si de verdad fuese coloso. Corrían revueltas sus aguas llevando en su seno los despojos de su malhechora e inusitada obra: las ramas tronchadas de los árboles que servían de alegre marco al arroyo; los camalotes que hasta entonces se habían mecido en sus orillas; las hierbas desarraigadas sin compasión; las hojuelas de los sauces llorones, ahora desnudos; las hortalizas robadas en las huertas inmediatas; las humildes florecillas que con sus vívidos colores formaban alegre toque al pardo sucio de las aguas.—Don Ramón el mayoral de la diligencia, detuvo a su recua sudorosa y embarrada, hasta los ijares.

—Ché, Juan Manuel, hay paso?, preguntóle al cuarteador.

El interpelado observó detenidamente el paso y, tras luenga meditación, contestó con indolencia:

—A gatas, tata; quién sabe si damos con la calzada. Y miró luego hacia la diligencia con sincera expresión de cariño. En ella venía la china de sus amores, la morocha más linda del pago que se desvivía por él, según se lo figuraba Juan Manuel, pero que a prestar oídos a lo que decían las viejas del pueblo, la muy tuna tenía que ver algo con don Ramón, cuando éste se quedaba en el pueblo y enviaba al pobre Juan Manuel para que le reemplazara en sus funciones de mayoral.

Algo sospechó el bueno de Juan Manuel y algo de irregular había observado en la conducta de su amo, con esa intuición característica de las gentes del campo, no obstante el sigilo que guardaba el artero mayoral. Pero a Juan Manuel le estaba vedado tomar venganza de su amo. Todo lo que actualmente era se lo debía a don Ramón, que le había recogido paternalmente cuando Juan Manuel era pequeño y mendigaba el pan de cada día por las calles del pueblo en compañía de otros granujas de su misma edad. Aquel no era un amo, era casi un padre para el pobre huérfano de afecciones y huérfano de una madre cariñosa. Desde su niñez; cuántos sacrificios, cuánto cariño le adeudaba!

Pero en su alma altiva de criollo enamorado, una araña había empezado a tejer la tela invisible de una venganza.

Para evitar las charlas de la gente, Juan Manuel resolvió trasladar a Márgara, a un pueblo inmediato al que él habitaba, donde no le sería dado a don Ramón ejecutar sus planes con tanta facilidad como tenía por costumbre. Apenas lo hubo pensado solicitó de su amo, un lugar de la diligencia para su china, *puesto que deseaba cambiar de pueblo porque aquellos aires no le probaban.*

Era don Ramón todo un buen mozo; rubio de cabello, cutis sonrosado, ojos celestes y barba naturalmente rizada. ¿Cómo no había de enamorar a Márgara, la criolla más ardiente de los trópicos, cuyos ojos resplandecían como diamantes azules?... ¿Cómo Márgara podía guardar consecuencia a aquel desgarbado su novio, enclenque de figura, patizambo, de rostro tostado por la canícula y cuyos ojos tenían la expresión aviesa, ingénita en todos los de la raza a la que él pertenecía? Luego que Juan Manuel se hubo apeado de su cabalgadura para arreglarle el a pero y después de haberse arremangado las bombachas hasta los muslos, preguntóle don Ramón:

—¿Das con la calzada?

—Derechito a aquel molle.

—Pues adelante y fíjate bien que no la vayamos a errar;—después que Juan Manuel hubo montado su tordillo agregó:—pa la derecha y aguantá bien la cuarta.

Poco a poco fueron sumergiéndose los caballos en las turbulentas aguas, mientras que la diligencia era zarandeada a todos lados por la fuerza de la corriente. De pronto resbaló fuera de la calzada una rueda trasera, inclinándose la diligencia y llenándose de agua casi totalmente.

—“Sinchá”, Juan Manuel, “sinchá”, que se nos da güelta—gritó don Ramón sumergido hasta la cintura, mientras que a su lado en el pescante, Márgara, asustada, le recogía las mangas de la camisa.

Juan Manuel no perdió el tino, y castigando a su tordillo, que había hecho pie, logró hacer endrezar un poco la galera. Otro poco y dale guasca al mancarrón—dijo jovialmente el mayoral con aquella serenidad del hombre habituado a ese linaje de aventuras.

Ya se disponía Juan Manuel a ejecutar las órdenes de su amo y en el preciso instante que daba vuelta el rostro hacia su morocha, solicitando de ella una mirada que le diera alientos para continuar la obra de salvación que pensaba llevar a cabo, llegaban a sus oídos estas para él malhadadas palabras:

“Pobrecito... como te mojás”—brotadas en mala hora de los labios de su china, mientras que aquellos sus ojos de diamantes azules envolvían con los efluvios de su pasión la varonil figura del mayoral.

—¡Yo les voy a dar!..., silbaron los labios de Juan Manuel, mientras que con su filoso cuchillo tronchaba de un solo golpe la cimbrante cuarta.

Todo: la diligencia, los caballos, el mayoral y Mágina fueron arrastrados por la terrible correntada.

Al llegar a la costa, Juan Manuel miró hacia el río espantado. Un sudor frío le cercaba como una vincha de hielo la frente. Escrutó con golpes de su mirada todo el río. Nada vió. Volvióse hacia el monte y al paso lento de su cabalgadura internóse en él. Al llegar bajo un espinico florido bajóse del caballo, se arrojó al suelo y presa de honda amargura, de cara al suelo, lloró las horas perdidas como un niño... En el campo el frío cierzo de la tarde agostaba las rosadas y amarillentas flores de los macachines y bibices que retorcián sus delicadas corolas, para dormir la primera y última noche de su efímera existencia.

M E U C E G U I Ñ O

Meu ceguiño!

Meu ceguiño coitadiño,

que síguel-o teu camiño,

paseniño... paseniño...

sempre á pór d'un rapaciño

que te axuda a camiñar!...

¡Irmauciño!...

¡Irmauciño queridiño!...

Vaite á modiño... á modiño...

pouquichiño a pouquichiño...

que para ser soio un probiño

o tempo hacie d'abondar...

A toutiñas,

pol-as aldeas veciñas

y-as congostras campesiñas,

andas coma un panxoliñas

axuntando as codechiñas

que che dan por compasión.

E camiñas...

camiñas e pelengriñas

revolto nas remuíñas

da fame, que anque mansiñas

fírente com'as espiñas

que cravan o corazón.

¡Meu ceguiño!

¡Meu ceguiño queridiño,

todo engorromiñadiño,

que levas contigo o siño

de vivir envolveitiño

n'unha eterna escuridá!...

¡Meu santiño!

¡Meu santo pidinchonciño

sin achego nin cariño!...

Ti tes algo de diviño.

Ti vas quediño... quediño...

de cara pr'a eternidá...

ELADIO RODRIGUEZ GONZALEZ

ARBOL...

p o r

JULIO J. CASAL



ARBOL, yo ya sabía que eras hermano mío.

Hacia los cielos vamos en claro florecer...

Y tus ramas audaces, hallaron el rocío

en el cristal y el ámbar, luz de mi amanecer...

¡Arbol, yo ya sabía que eras hermano mío!

En tí hay, a momentos, más pájaros que hojas

Y eres en primavera mágico surtidor.

Y en mí, ¡qué profusión de rosas, blancas, rojas,

Y qué acento en mi lírico manantial interior!

Los dos brindamos, árbol, savia joven y nueva.

Y por nosotros corre un idéntico río

de emoción, y sabemos en las nieves de prueba

aguardar libremente el calor de otro estío.

Hacia lo azul, el mismo impulso azul nos lleva....

Arbol, yo ya sabía que eras hermano mío.

L I B R O S

Este escritor, en un estilo fácil y claro, nos habla del pensador, a cuya vigorosa mentalidad, debe el Uruguay esa corriente de simpatía que le llega desde Europa. Daniel Martínez Vigil, con una de sus vibrantes pinceladas, nos enseña de Justo Manuel Aguiar, el espíritu dueño de la inteligencia y de la preparación que hacen sentir en el excelente ensayista de hoy, al consagrado maestro de mañana.

**JOSÉ ENRIQUE
R O D Ó
Justo Manuel
A g u i a r**

Orto: la alegría de un grabado de Méndez.
Bazar: el alborozo infantil de unos dibujos de Barradas.
Libros nuevos, llenos de la gracia y el perfume de los durazneros en flor...
De este gran espíritu moderno, dice Fernández Mato, que

**ORTO-BAZAR
FRANCISCO LUIS
B E R N Á R D E Z**

“Del ciprés de los Pazos al ombú ha extendido
cien hamacas de seda para su fantasía.”

Y Teixeira de Pascoaes hace sonar en elogio del poeta, el agua sabia y fértil de su ritmo:

“Poeta da Galiza e da Argentina,
Filho da Reconção e da Esperança,
A tua magna herdada convertiste
Em helenico marmore de harmonía...
Sao escultura de almas os teus versos.”

A pesar de nuestro afán de huir de las frondosidades líricas, no hemos tenido más remedio que internarnos en este libro del corazón, de la voluntad y del tiempo. Poemas amplios, cuya sonoridad encuentra semejanza en el grito rebelde de los trascendentales... Nosotros, preferimos el tono menor y la palabra que se enciende apenas: el tiempo necesario para que podamos ver el paisaje... Estamos frente a un gran poeta, que

**POEMAS DEL
H O M B R E
LIBRO DEL MAR
C. SABAT ERCASTA**

para cantar, recurre a “los acordes crispados de las notas violentas.” La alegría del mar palpita entre sus versos, de una manera ágil y bulluciosa. El mar, su abuelo azul y fuerte, ha encontrado su propia música, en la sangre nerviosa de esta poesía, que también hierve y se encrepsa con la belleza de una ola.

El viento huracanado de su pensamiento, quiebra los mástiles de la nave clásica. Y su arte, tiene nubes de fuego y es múltiple y no admite la amargura de las orillas.

Nuestro aplauso para este libro, relampagueante de verdad, desenfrenado de sol, que tiene la magnificencia de lo libre, el olor de las algas y la pureza infinita de la carne virgen de los mares ignorados.



**C E B R E I R O
p o r
S E I J O R U B I O**

informacione

ARGENTINA

La fibra del lino.—Su utilización industrial

En el Ministerio de Agricultura de la Argentina se ha recibido un extenso informe de uno de los más afamados industriales de Francia, en el que estudia detenidamente las características de la fibra del lino y las condiciones que la misma debe reunir para poder ser aprovechada en la industria.

Según el documento a que nos referimos, la parte utilizable a los efectos expresados, es la comprendida entre el cuello de la raíz y la base de la ramificación de las cápsulas, debiendo ser ésta lo más larga posible. Esta mayor longitud se consigue con la diferencia de semillas, pues las hay destinadas más especialmente a la obtención del grano, y la que sirve para los fines industriales referidos.

El tallo mencionado no puede venderse directamente, pues deben efectuarse antes de su salida al extranjero dos operaciones, el "enriado" y el "agramado". Es necesario realizar esta operación en el país de origen, pues 100 kilos de fibra de lino produce tan solo 20 o 25 después del enriado y agramado, y si se enviara al exterior para su realización, aumentaría extraordinariamente su costo.

Transporte aéreo de correspondencia a través del Plata

La Dirección de Correos y Telégrafos de Buenos Aires, ha encomendado a la Compañía Rioplatense de Aviación que ultime los preparativos a fin de establecer un servicio de correspondencia diaria entre aquella ciudad y Montevideo.

LA MUTUAL LATINA

Fundada el año 1906

ASOCIACIONES DE AHORROS Y PREVISION

Intervenidas por el Estado Español

Ministerio del Trabajo

(Ley de 14 de Mayo de 1908)

Pagos efectuados a los Asociados hasta el 30 de Abril de 1922

CINCO MILLONES 453.298 PTAS. 21 CTS.

Presidente del Consejo de Administración;

Excmo. Sr. Marqués de la Mota de Trejo

Director en Galicia y Asturias:

JOSÉ CEDRÓN GÓMEZ

Apartado núm. 19

LA CORUÑA

Ese servicio se efectuará diariamente, pudiendo remitirse en cada viaje, 125 kilos de correspondencia.

La Compañía Rioplatense recibirá por ese servicio una subvención mensual de 4.500 pesos.

La correspondencia pagará, además de la tarifa respectiva, una sobretasa de 30 centavos por cada 20 gramos.

CHILE

Los límites con Bolivia

Desde Iquique comunican que las autoridades bolivianas han cambiado en una gran extensión de aquella provincia los límites fronterizos, especialmente en los pueblos de Hica y Pica. Las autoridades bolivianas han hecho una excursión hasta el territorio chileno. Entrevistado el ministro de Relaciones declaró que ignoraba el hecho y que le sorprendía por cuanto ambos países habían resuelto rectificar y delinear en forma definitiva los respectivos límites, habiendo nombrado ambos países las comisiones técnicas militares.

El protocolo de Washington

El Senado aprobó con reservas el protocolo de Tacna y Arica, por 16 votos contra 14.

MÉXICO

La Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo, del Gobierno mexicano, ha formulado un interesante informe respecto a las principales industrias establecidas en aquella República, con el objeto de provocar la afluencia de capitales extranjeros.

En la lista que damos a continuación se señalan con "N. E." las industrias no explotadas; con "P. E." las parcialmente explotadas (insuficientes para el consumo), y con "M. P.", las que disponen de materias primas en abundancia.

La lista de industrias grandes y de empresas es la siguiente:

Hierro y acero, P. E.—M. P. Casas empacadoras de pescados, frutas y carnes. P. E.—M. P. Tejidos de seda y de lino. P. E. Perfumes y productos químicos y farmacéuticos. P. E.—M. P. (Véase notas al final). Pulpa para fabricación de papel. N. E.—M. P. (Véase notas).

Papel. P. E.—M. P. Materiales de construcción. P. E.—M. P. Edificación de casas de cemento. P. E.—M. P. Juguetes de todas clases, fábricas en gran escala. N. E.—M. P. Artefactos de caucho. P. E.—M. P. Lápices y demás artículos de gráfico. N. E.—M. P. Conservación o desecación de maderas. N. E.—M. P. Astilleros. P. E.—M. P. Anilinas y colores. P. E.—M. P. Cristal fino, porcelana artística. N. E.—M. P. Utensilios domésticos. N. E.—M. P. Hojalata. N. E.—M. P. Objetos de peltre. N. E.—M. P. Artículos sanitarios y para baño, de metal y porcelana. N. E.—M. P. Esmaltes, pinturas y barnices. P. E.—M. P. Objetos artísticos de bronce, hierro, mármol y accesorios de las mismas materias, para muebles. P. E.—M. P. Talla de diamantes y piedras preciosas. N. E. Rieles, estructura de hierro y acero. P. E.—M. P. (Véase notas). Maquinaria agrícola y minera. N. E.—M. P.—Herramientas para obreros, tornillos y piezas sueltas para máquinas, visagras, cerraduras, etc. N. E.—M. P. (Véase notas). Material fotográfico. N. E. Cables y alambres. N. E. Jarciería (ayates, sacos, cuerdas, etc.) P. E.—M. P. Lámparas e implementos eléctricos. N. E. Electroquímica, aluminio, cobre electrolítico, etc. N. E.—M. P. Automóviles. N. E.—M. P. Bandas de caucho, caucho, etc. P. E.—M. P. Papel tapiz. N. E. Seda artificial. P. E.—M. P. Cuero artificial. P. E.—M. P. Artículos de asbestos. N. E.—M. P. Instrumentos científicos y aparatos de precisión. N. E. Artículos para hospital (vendajes, algodón absorbente, etc., ortopedia, etc.) N. E. Gramófonos. N. E. Aparatos telegráficos, N. E. Material de imprenta, litografía y fotograbado. N. E.—M. P. Cultivo de la morera y gu-

Casa Lázaro

Óptica de precisión

Única exclusiva
en la Región

BAILÉN 14

Movimiento Marítimo

Próximas salidas de vapores con destino a América

A Cuba, Panamá, Perú y Chile:

29 de Enero	. Oriana	
26 de Febrero	. Orcoma	Compañía del Pacífico
26 de Marzo	. Orita	
30 de Abril	. Oroya (nuevo)	

A Brasil, Uruguay, Argentina y Chile

(Por E. Magallanes)

12 de Marzo	. Oropesa	
16 de Abril	. Oréga	Compañía del Pacífico.

A Cuba y México:

26 de Enero	. Maasdam	
16 de Febrero	. Edam	Holland América Linie.
23 de Enero	. Toledo	Compañía Hamburguesa
23 de id.	. Flandre	} Cie. Generale Trasatlantique
23 de Febrero	. Espagne	

A Brasil, Uruguay y Argentina:

21 de Enero	. Avon		
4 de Febrero	. Almanzora	} Mala Real Inglesa.	
13 de id.	. Darro		
25 de id.	. Andes		
27 de id.	. Galicia		
4 de id.	. Villagarcía		
4 de id.	. Wurttemberg		
12 de id.	. Antonio Delfino		} Compañía Hamburguesa
17 de id.	. Bilbao		
26 de id.	. España		
28 de id.	. Teutonia		
27 de Enero	. Zeelandia		
10 de Febrero	. Orania	} Lloyd Real Holandés.	
24 de id.	. Flandria		
7 de id.	. Holm	} Comp. ^a Naviera Stinnes	
13 de Marzo	. General Belgrano		
29 de Enero	. Mosella		Chargeurs Reunis
21 de id.	. Alfonso XIII	Trasatlántica Española.	
18 de id.	. Infanta Isabel	Pinillos Izquierdo y Comp. ^a	



**SOMBRERERÍA
DE
MODA**

**La más importante
de Galicia**

Santa Catalina, 10

La Coruña

España

MANUEL MALDE

Joyería  Platería

Objetos finos para regalo

REAL, 69

Teléfono 401

La Coruña

Gran RESTAURANT

Piso alto del KIOSCO ALFONSO

EL MEJOR LOCAL PARA BANQUETES

Salón amplio y confortable -- Espléndidas vistas

Servicio esmerado -- Cubierto especial: 4'50 pesetas

KIOSCO ALFONSO

Todos los días películas de las mejores marcas — **Programas de SERIE**— Especialidad en chocolate con churros

TALLERES

ESCUADERO

SOCORRO, 8 TELÉFONO 160

LA CORUÑA

**TRABAJOS EN
MÁRMOLES...PIEDRAS**

CEMENTO

ORNAMENTACIÓN

LAPIDARIA Y ESCULTURA

MOSAICOS HIDRÁULICOS

FUNDICIONES

Talleres Mecánicos

Wonenburger

AVENIDA FERNANDEZ LATORRE, 60

TELÉFONO 82

La Coruña